

ACCIONES PEDAGÓGICAS PARA PREVENIR EL MALTRATO PSICOLÓGICO INFANTIL EN FAMILIAS DE LOS EDUCANDOS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA.

Dra. Nayvis Remetería Reina.

Profesor Instructor. Docente Investigador Universidad de Ciencias Médicas Faustino Pérez Hernández ORCID: 0000-0003-0384-1190, nayvisrr@nauta.cu

MSc. Jorge Luis Guillén Taño.

Profesor Asistente. Docente Investigador. CUM Panchito Gómez Toro, ORCID 0000-0002-4971-322, Correo jlguillen@ja.ss.rimed.cu

Lic. Yosbel Martínez Meneses.

Profesor Instructor. Docente Investigador. Universidad de Ciencias Médicas Faustino Pérez Hernández ORCID: 0000-0001-5020-2223, Correo. yosbel083@nauta.cu

RESUMEN

La prevención al maltrato psicológico infantil en familias de los educandos de la educación primaria tiene como objetivo aplicar acciones pedagógicas para la preparación de la familia en función de prevenir este tipo de maltrato. La novedad radica en las acciones aplicadas que involucran a las familias, son de carácter grupal que potencian el qué y el cómo evitar el maltrato psicológico en estos educandos. Los resultados son alentadores pues se logra que las familias comprendan que deben representar normas y valores de la sociedad para desempeñar su verdadero papel en la formación de las nuevas generaciones, que los problemas vinculados con su desempeño defectuoso, representan factores de riesgos para las alteraciones psicológicas infantiles. Además, se logra que los implicados entendieran que el problema de la disfunción familiar, es promotora de la presencia del maltrato psicológico infantil en la educación primaria, por lo que se debe ser consecuente en ese sentido. En tal sentido se recomienda aplicar estos instrumentos de intervención en otros centros educacionales con el fin de prevenir el maltrato psicológico infantil y promover el interés de todos los entes sociales por sobre las irregularidades funcionales de la familia, sus consecuencias y cómo prevenirlas.

Palabras clave: Educación Primaria, Prevención, Maltrato Psicológico, Familia.

INTRODUCCIÓN

Es evidente que para que la familia logre prevenir, aconsejar, atenuar, advertir o eliminar todo aquello que atente contra el bienestar psicológico del menor, tiene que conocer y ser capaz de controlar todas las influencias negativas provocadas por su accionar sobre la psiquis del niño. La cultura de un pueblo está llena de tradiciones sobre la forma de educar a sus hijos. No es tarea fácil convencer a los padres de que estas tradiciones en las cuales fueron educados ellos, pueden causar severos daños a la psiquis infantil, teniendo especial significación las que se refieren a la forma de mantener la disciplina, la manera de sancionar las faltas, el modo de expresar el afecto, cómo se juega, hasta dónde se permite la independencia.

Se considera que la familia carece de una preparación para enfrentar este reto, por lo tanto, es necesario trabajar para garantizar su preparación en función de prevenir el maltrato psicológico infantil en niños y niñas de la educación primaria por lo que el objetivo es aplicar acciones pedagógicas para la preparación de la familia en función de prevenir este tipo de maltrato. Acerca de la familia se han pronunciado poetas, escritores, artistas, juristas, periodistas, filósofos, teólogos, sociólogos, psicólogos, médicos y pedagogos. La familia formada por individuos, es también parte del sistema social y responde a su cultura, tradición, desarrollo económico, convicción, concepciones éticas morales, políticas y religiosas. Desde el punto de vista teórico, psicológico y psicopedagogo conceden una gran importancia a la satisfacción de necesidades afectivas, de seguridad, de autonomía, cognoscitivas, así como a la formación de valores morales e intereses culturales. Para algunos autores todas las familias se proponen implícita o explícitamente ciertos objetivos educativos. Estas tienen, en mayor o menor grado, conciencia de metas o aspiraciones para con los hijos, y mientras más concientizados están sus fines, más acciones educativas concretas encaminan de manera consistente para el logro de los mismos.

La familia es el grupo natural del ser humano. Jurídicamente se estructura sobre la base del matrimonio, el cual suele definirse como la institución social en el que un hombre y una mujer se unen legalmente con el fin de vivir juntos, procrear, alimentar y educar a sus hijos. Pese a las grandes transformaciones del mundo contemporáneo, de los procesos científicos y tecnológicos que generan a su vez un nuevo sistema de vida, la familia continúa siendo el hábitat natural del hombre. En su seno no solo viene al mundo, inaugura sus emociones y sentimientos, descubre un aspecto de la existencia, sino sigue viviendo y busca su felicidad y bienestar.

Diferentes autores conceptualizan el término familia e incluyen criterios y enfoques diversos como el doctor Daniel A. Peral Collado, psicólogo, plantea que la familia es una institución básica en la vida económica. Es la forma histórica de organización de la vida común de los seres humanos de todos los sexos. Es la célula esencial de la sociedad, ya que cumple la función indispensable en la reproducción de una de las condiciones más importantes de la vida social de la población.

La doctora Olga Mesa Castillo, socióloga del Centro Nacional de Orientación de la Familia en México, la familia es una institución compleja en la que interactúan relaciones objetivas y subjetivas, materiales y espirituales; constituye la célula elemental de la sociedad y forma parte tanto de la base económica, como de la estructura, pues dejan su impronta en el carácter de las relaciones familiares, las relaciones económicas, jurídicas, morales y religiosas de cada sociedad. Es la encargada de transmitir los conocimientos y valores de la sociedad al niño, fundamentalmente en los primeros años, a través del proceso llamado socialización por el cual el niño adquiere una concepción del mundo, recibe una herencia social desde el lenguaje hasta la ideología.

Cabe destacar que tanto para la pedagogía y la psicología la función de la familia ha sido de mucho interés. El proceso educativo en la familia, a pesar de ser estimulado por la sociedad en sentido general, responde también a un sistema de regularidades propias para cada familia, determinando en gran medida normas morales, tradiciones, valores y criterios acerca de qué debe educarse en los niños. Toda la familia, de una u otra forma, reconoce su papel formativo, aunque de hecho no desarrolla acciones consientes para hacerlo.

Desde el punto de vista teórico, psicológico y psicopedagogo conceden una gran importancia a la satisfacción de necesidades afectivas, de seguridad, de autonomía, cognoscitivas, así como a la

formación de valores morales e intereses culturales. Se reconoce a la familia como el núcleo esencial de la sociedad y en el orden jerárquico, a los padres como las máximas figuras responsables de la educación de sus hijos y tienen el deber de dar alimentos a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus aspiraciones.

Se conoce que la familia no se extingue, que lo que tiende a extinguirse es un tipo de familia y otro debe ir naciendo, abriéndose paso en el medio de la resistencia que lo viejo ofrece a lo nuevo.

El desarrollo de los niños y niñas desde las primeras edades. Por ende, determinados comportamientos familiares, constituyen premisas fundamentales para el adecuado desarrollo de la personalidad del menor. Esto permite afirmar que la familia funciona como la primera escuela de sus hijos y que sus padres, quiéranlo o no, asumen el rol de sus primeros maestros. La familia educa en todo momento, de mejor o peor forma, de manera consciente o inconsciente, sistemática o asistemática, y de la forma en que se comporten y relacionen todos estos factores; cada familia con sus particularidades y modos de vida propia, estará cumpliendo con mayores o menores resultados su función educativa, para ella, y por supuesto para la sociedad.

Lamentablemente, muchas veces la familia no está lo suficientemente preparada para enfrentar esa tarea. Educar a un niño le impone un reto para el cual solo el buen juicio y el amor no bastan. Se cree que es suficiente el deseo de tener un bebé y el cariño que se le prodiga para garantizar un desarrollo sano y armonioso.

Una disfuncionalidad familiar para meditar. El maltrato psicológico infantil en niños de la Educación Primaria. Este es un tema tratado por diferentes autores, según el Dr. Cristóbal Martínez Gómez, se define el maltrato psicológico infantil como toda acción que se ejerza contra el normal desarrollo de las potencialidades cognoscitivas, afectivas, conductuales, integrativas y de relación de los niños.

Por consiguiente, la familia debe proporcionar un terreno de entrenamiento protegido en el cuál el niño aprenda a vivir como miembro de la sociedad. Es la unidad social primaria universal, por lo que ocupa una posición central para la comprensión de la salud en general y de la salud mental en particular. El primer ambiente social del ser humano es la familia. Es, por un lado, un lazo entre las generaciones que permite la estabilidad de la cultura y por el otro, es un elemento crucial en los cambios culturales. Es una sociedad en miniatura, en la cual se adquieren los hábitos de conducta social que pueden persistir durante la vida.

Los niños y niñas tienen necesidades psicológicas que la familia debe satisfacer, ya que de no ser así se compromete el desarrollo intelectual y afectivo. El comportamiento será exactamente el contrapuesto a las expectativas y esperanzas del niño y su familia. El afecto es una de las necesidades mayores. La ausencia de satisfacción de éstas durante los primeros años de la educación primaria produce graves cambios de personalidad. El rasgo característico es una pobreza de respuesta emocional.

El juego estimula la creatividad y el aprendizaje, constituye una válvula de escape para las emociones. Una importante razón para proporcionarle al niño oportunidad de relacionarse con otros niños de edad similar, con los cuales compartir y competir, se basa el hecho de que interactuar con ellos dará por resultados un mejor ajuste social.

La disciplina es necesaria para que el niño y las niñas aprendan aceptar la autoridad y adquiera la capacidad de atenuar o limitar sus impulsos, prescindir de placeres inmediatos, en función de una meta futura. Tal conducta es necesaria en toda situación a enfrentar. Cabe aclarar que surgen problemas cuando los padres esperan obediencia implícita, cuando las restricciones son demasiadas numerosas, cuando las exigencias son incoherentes, también, cuando los padres son demasiado tolerante, inconsistentes o carecen de sentido de autoridad, los resultados serán inadecuados. Crea deficiencias disciplinarias si las normas de la familia difieren esencialmente de las del grupo social en conjunto. La indisciplina es, a veces señal de que los niños y niñas son rechazados, sobreprotegidos o se sienten inseguros del afecto de sus padres.

La seguridad que debe brindar la familia es fundamental para mantener alejados temores y ansiedades, los cuál le permite centrar su atención en la adquisición de habilidades y capacidades. Un niño inseguro va a tener dificultades en su aprendizaje, en sus relaciones interpersonales y en última instancia su personalidad. El niño como todo ser humano necesita adaptación. La adscripción a un grupo es imprescindible. Ante todo, el primer grupo de la adscripción al que se necesita pertenecer es a la propia familia, de ahí que la aceptación por parte de ella sea importante. La pérdida de la autoestima le hará difícil las relaciones en la escuela y en el juego.

DESARROLLO

El aprendizaje y la creatividad son los dos tributos que deben ser estimulados por la familia, ya que de ellos depende un desarrollo pleno de la personalidad. Si al niño se le reprime desde la edad preescolar, por preguntar ¿por qué? o ¿cómo? Impulsado por su curiosidad, quizás pierda o disminuya esa necesidad innata por aprender y conocerlo todo, tan útil en el aprendizaje.

Diversas son las actitudes de los padres, los que en muchos casos provocan daños permanentes en el psiquismo infantil y de ellas se exponen las más definidas:

1. Sobreprotección: es el exceso de afecto, una exageración de la actitud afectuosa normal. Se usa generalmente este término para caracterizar la conducta de la madre cuya devoción por los hijos es extremadamente intensa; aunque también haya por parte de la abuela y en menor caso por el padre.
2. Permisividad: el niño recibe todo lo que quiere, siempre que sea económicamente posible, y se le deja hacer todo lo que desea. La permisividad impide el desarrollo emocional del niño, manteniéndolo en un estado de dependencia infantil. El niño mimado es un niño exigente, acostumbrado a tener lo que desea, que insiste en una pronta respuesta, sus demandas son, a menudo, irrazonables, porque todas las solicitudes razonables ya han sido satisfechas.
3. Rechazo: es posible que se produzca el rechazo en cualquier conjunto de circunstancias en que el hijo no sea deseado. Sin embargo, los hijos no deseados pueden llegar a ser amados y los deseados a veces son rechazados. El defecto de personalidad que más sobresale en el niño rechazado es la falta de un sentimiento de pertinencia. La ansiedad puede ser prominente. Cuando el rechazo de los padres es manifiesto, generalmente el hijo reacciona con agresividad y deseo de tomar represalias mezclado con hipersensibilidad e infelicidad. Es probable que se muestre egoísta, resentido, vengativo, desobediente, pendenciero e hiperactivo. No son raros el robo, las rabietas, las mentiras y las escapatorias.

4. Exceso de ansiedad: se ve, con frecuencia, en los padres, cuando ha existido una enfermedad grave o muerte de un hijo. Está frecuente en familias con un solo hijo. Se asocia generalmente con afecto exagerado, de sobreprotección y permisividad. El niño generalmente responde con miedo, timidez, cobardía y vergüenza. Se hace dependiente de sus padres y es posible que se vuelva aprensivo y ansioso acerca de su salud.

5. Exceso de autoridad: algunos padres son capaces de aceptar al hijo tal como es, pero exigen que actúe de conformidad con las ideas de ellos; ejerce un gran esfuerzo y excesiva autoridad para tratar de “enseñarles”. Una respuesta característica del niño pequeño a la autoridad excesiva es su misión acompañada de resentimiento y evasión. A veces recurre a lentitud en el comer, vestir, el bañarse, etc. La rebelión abierta contra la excesiva autoridad se manifiesta en conducta inquieta, mentir, robar y faltar a la escuela.

6. Exceso de crítica: algunos padres tratan al niño como un ser inferior y a menudo, le ridiculizan y humillan. El orgullo del niño se lastima y pierde la estimación de sí mismo; se siente inferior a sus compañeros, infeliz, tímido, insatisfecho, puede reaccionar con tensión emocional, hiperactividad, hábitos nerviosos, retraimientos, volverse indebidamente dócil y tímido o reaccionar con conducta agresiva y desafiante.

7. Identificación: la identificación de los padres se refiere a la actitud de los progenitores que vuelven a vivir su vida en su hijo y desean para él ciertas ventajas que no pudieron obtener para sí, es una actitud natural, pero se suele exagerar mucho.

8. Perfeccionismo: esta actitud se caracteriza por la necesidad de alcanzar la perfección en todo el que se emprende. Cuando nace un hijo, su crianza se considera como algo que es necesario para hacer. Se concentran todos los esfuerzos en el lactante, mientras que el niño permanezca receptivo. Es característica la presión ejercida sobre el niño para que alcance el primer lugar en muchos campos, pero un niño pequeño no puede comprender esa necesidad tan exagerada de orden y perfección; a veces el pequeño reacciona con mal dormir, anorexia, hábitos nerviosos y conducta inquieta.

Para aplicar las diferentes acciones partimos de los siguientes principios.

Vinculación real de la actividad con las costumbres sociales de las familias.

Dinamismo en el accionar.

Motivación para el análisis y a la reflexión.

Horario apropiado para la familia.

Estas acciones se caracterizan por

Ofrecer a la familia una gama de información sobre el maltrato psicológico infantil, sus consecuencias y cómo evitarlos, estimular a la familia en la reflexión sobre las consecuencias que ocasionaría el maltrato psicológico infantil en estos educandos y garantizar conocimiento sobre métodos educativos.

Ejemplo de algunas acciones pedagógicas implementadas

1. Título: Proyección de un filme sobre la familia.

Objetivo: Reflexionar en grupo después de haber visto un filme educativo sobre el maltrato psicológico que los padres comenten con sus hijos por diferentes causas.

Orientaciones metodológicas: Antes de iniciarse la apreciación del filme, es preciso que el profesor realice una charla relacionada con la idea del material a analizar. Los motive a observarlo para luego discutir sobre él con un enfoque reflexivo. Debe lograrse que todos, o la mayoría, emitan su criterio.

2. Título: Protección a los hijos.

Objetivo: Crear un espacio donde la familia encuentre la orientación necesaria, y el consejo especializado, para prevenir cualquier manifestación de maltrato psicológico infantil.

Participantes: Psicólogo, familia y profesor.

Orientaciones metodológicas: En los encuentros, la familia debe recibir confianza y una atención que responda a las exigencias trazadas. Los consejos u orientaciones serán confidenciales. Se debe lograr en cada una de las reflexiones de la familia sean certeras y su concientización con la necesidad de erradicar el problema.

3. Título: Día Internacional de la Familia. (15 de mayo)

Objetivo: Reconocer a las familias que han participado en cada una de las acciones pedagógicas realizadas.

Participantes: Padres, profesor y otros.

Orientaciones metodológicas: El profesor y un equipo de trabajo analizarán que familias, han participado de forma sistemática en cada acción pedagógica y se reconocerán como eternos educadores.

4. Título: Yo pinto a mi familia.

Objetivo: Crear un espacio para que niños y padres reflejen a través de la creación artística el modelo de familia que ellos aplican.

Participantes: Padres, profesor y otros.

Orientaciones metodológicas: Se realizará una charla pequeña con los participantes explicándoles la temática de los trabajos a realizar, las técnicas y el cuidado a la hora de realizar cada trabajo. Posteriormente, se le entregará a cada uno los materiales con los que trabajarán. Al culminar el ejercicio se expondrán todos para el disfrute de la población.

CONCLUSIONES

Mediante este trabajo constatamos la lenta erradicación debido a diversos factores subjetivos y objetivos, como son los prejuicios, atavismos y concepciones erróneas sobre la educación de los hijos.

Es necesario entender a la familia como un grupo social que debe representar normas y valores de la sociedad para desempeñar su verdadero papel en la formación de las nuevas generaciones.

Los problemas vinculados con el desempeño defectuoso de la familia, representan factores de riesgos para las alteraciones psicológicas infantiles.

Existe una correspondencia entre la presencia y cantidad de rasgos disfuncionales en la familia y el grado de severidad de las alteraciones psicológicas infantiles.

BIBLIOGRAFÍA

Abreu Suárez, G y otros. (2004). *Para la Vida*. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Aguilera, J. (2004). *La familia: sus implicaciones Psicológica y sociales*. Editorial Axana, México.

Álvarez Suárez, M y otros. (2004). *Acerca de la familia actual*. Ed. Academia, La Habana.

Ares Muzio, P. (2004). *Familia y convivencia*. Editorial Científico-Técnico, La Habana.

Arias Beatón, G y otros. (2006). *La educación familiar de nuestros hijos*. Ed. Pueblo y educación, La Habana

Castro Alegret, P.L y Castillo Suárez S.M. (2006). *Para conocer mejor a la familia*. Una propuesta de evaluación desde la escuela. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Gómez Martínez, C. (2006). *Salud Familiar*. Editorial Científico técnica, La Habana.

Jackson, J. (2004). *Interacción familiar, homeostasis familiar y psicoterapia conjunta*. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

Ortega, S. (2007). *Maltrato al más pequeño*. Editorial Oxaca, México.